

ESPAÑA Democrática

Por la paz, por la Democracia, por la Independencia de España

Director: Luis Pérez Infante. — Adm.: Silvino Domínguez. Precio: \$ 0.20
AÑO XX — Nº 842 — Montevideo, FEBRERO de 1958 — Red. y Adm.: SIERRA 2183 — Tel.: 2.40.55

¡AMNISTIA! SIN LIMITACIONES HOY; SIN REVANCHA MAÑANA

LA amnistía general para todos los presos y exiliados políticos es uno de los objetivos más importantes asignados a la "Jornada de reconciliación nacional" que se está transformando en un gran clamor popular compartido ya por innumerables españoles que combatieron en las filas de Franco. Así, en unas zonas de la población el esfuerzo por la amnistía se redobla; en otras aún se inicia. En algunas provincias, al pie de ese pedido han sido estampadas miles de firmas espaciales. En algunos pueblos, donde todavía hay hombres que no han vuelto de las cárceles y donde felices iniciativas han sabido despertar los sentimientos de solidaridad de los vecinos, todos éstos empezando por el alcalde, han solicitado la libertad del paísano preso. Nuestras más prestigiosas figuras intelectuales residentes en España firman resonantes documentos contra la represión. Algunos Colegios de Abogados hacen gestiones en favor de los presos.

La política oficial de venganza y de represión es la antítesis de la España real de los sentimientos de los españoles, cualquiera haya sido el campo en que antaño combatieron. LA AMNISTIA. ES PUES, EL NOBLE OBJETIVO

SUSCEPTIBLE DE UNIR, EN LA JORNADA DE RECONCILIACION, A LOS MAS DIVERSOS PARTIDOS Y GRUPOS POLITICOS. A LA INMENZA MAYORIA DE NUESTROS COMPATRIOTAS. Todos los españoles tienen reservado un puesto de honor en la acción en pro de la amnistía, sin limitaciones hoy y mañana, sin secuelas persecutorias de signo contrario.

Al cabo de tanta contienda y de tantos dolores, los españoles ansiamos profundamente acabar con las secuelas de la guerra civil y establecer un clima de convivencia. Lo reclama el pueblo. Lo aconsejan hombres y organizaciones de los más diversos colores políticos. Lo pregonan tras las rejas y fronteras los presos y desterrados, que no aspiran a otra revancha que a la de ver implantadas en su patria la libertad y la seguridad para todos.

Entre los que han luchado con Franco y colaborado con él, muchos podrían cooperar eficazmente al logro de la amnistía, pero no lo hacen, o lo hacen en muy escasa medida, ahorrados por el temor de ser mañana objeto de represalias. Muchos vacilan en sumarse a la acción contra la dictadura por idénticos temores.

Pensemos en los inevitables efectos de la frenética y mendaz propaganda del régimen desde su implantación según la cual su caída habrá de significar una "segunda vuelta" vindicativa.

Franco fomenta ese miedo porque le sirve de sostén. Los que aspiramos a cambiar esta situación debemos aplicarnos a deshacerlo, porque el miedo es uno de los frenos que retrasan el cambio y dificultan lo que es esencial: la unidad de acción de todos los damnificados por la dictadura frente a ésta.

Estas poderosas razones, como ha planteado con acierto el P. Comunista, obligan a las fuerzas antifranquistas al COMPROMISO DE NO ABRIR PROCESOS CRIMINALES RETROACTIVOS A LOS CULPABLES DE LA GUERRA Y DE LA REPRISION. Es una consecuencia lógica de la política de reconciliación nacional y recoge los anhelos de muchísimos españoles, de que España salga por senderos pacíficos de la honda crisis en que se debate.

Dando seguridades de que no se abrirán procesos retroactivos, de que no serán tomadas represalias, a todos los españoles temerosos o vacilantes, se contribuirá poderosamente a decidirlos a la acción contra la dictadura, e incluso se facilitará el paso de muchos de ellos —aleccionados por la

¡Libertad para los 44 detenidos y amnistía! es el clamor que debe unir a todos los españoles

CUARENTA y cuatro españoles, en su mayoría jóvenes, han sido detenidos por la policía franquista en Madrid, Barcelona, Valencia y Zaragoza, acusados de "organizar una Jornada de Reconciliación Nacional", de haber asistido al VI Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes por la Paz, celebrado en Moscú, del que "habían recibido órdenes de infiltrarse en los cuadros de mando y responsabilidad de las Asociaciones escolares y Organismos sindicales, para desviarlos de sus fines naturales provocando estados de confusión y desorientación", y de distribuir propaganda comunista.

Los detenidos son: Jorge Luis Asensio Peral; Angel Luis González Osorio; Magdalena Sawa Espinosa; Angel Fernández Fernández; Vicente Polo Santos; Jorge Deike Robles; Valentín Descalzo Bravo; Javier Pradera Gortázar; Alberto Saoner Berberis; José Herrero Rúa; Enrique Santiago Chena Quejido; Antonio Ron Méndez; Alberto Villa Landa; Luis Froufe Carlos; Eloy Terrón Abad; Julio Ruiz Berrio; Manuel Moya Trélez; Emilio Sanz Hurtado; Javier Muguerza Carpinteri; Fernando Sánchez Drago; José María Álvarez Cruz; Basilio de Pedro Atienza; Elías García González; Judán Marcos Martínez; Félix Villamediel Antolín; Francisco Carmona González; José Luis Martín Cadenas; Abel Ramiro García; Salvador Mediano Estefanía; Emilio Marcen Tejedor; Rodolfo Solana Fages; Miguel Angel Sarriá Ginés; Manuel Cazorla González; Miguel Galindo García; Luis Zalaya Navarro; José Tejero Sánchez; Antonio Rosel Martínez; Antonio Rosel Oro; Rafael Tejero Sánchez; Manuel Gil Prieto; José Peralta Corresa; Juan Baisauli Vi-

cente; Rosario Alvarez Moreno e Ismael Conde Alonso.

Entre ellos hay jóvenes obreros, estudiantes, empleados, de todas las tendencias de izquierda y derecha, y algunos de ellos habían sido ya detenidos con motivo de las acciones estudiantiles y populares del año pasado.

Es esta una nueva provocación de la dictadura; una nueva y desesperada artimaña franquista, para intimidar al pueblo español, para contrarrestar por el terror el creciente deseo popular, que se manifiesta en todos los sectores, de urgentes y profundas soluciones a los serios problemas que soporta España, que pesan por igual sobre la inmensa mayoría de la población, determinados por la nefasta política económica y social del régimen.

ANTE estos criminales atentados, es necesario, es imprescindible y urgente que la colectividad española en el Uruguay, junto al pueblo español —que ya lo está haciendo— y a todas las demás colectividades en los distintos países de emigración, se movilice activamente por la libertad de los detenidos y por una amnistía general para presos y exiliados políticos.

Es necesario que los españoles personalmente, por grupos, a través de sus respectivas entidades, se dirijan a lo gobernantes uruguayos para que intercedan ante el gobierno de Franco; se dirijan a los estudiantes uruguayos para que a través de sus organismos realicen campañas en defensa de los estudiantes españoles detenidos; se dirijan a los trabajadores uruguayos, para que por intermedio de sus sindicatos, asuman la defensa de los obreros españoles.

EN LA PREPARACION DE NUEVAS LUCHAS PROLETARIAS

por Antonio Mije

UN malestar enorme existe en la clase obrera y en los trabajadores en general ante el empeoramiento incesante de sus condiciones materiales de existencia. Los aumentos de salarios que consiguieron en marzo y octubre de 1956 han sido ya más que absorbidos por la inusitada carestía de la vida habida en estos últimos meses.

En los importantes centros industriales del país crece la temperatura protestaria de los trabajadores, se producen acciones de muy diversas formas para contrarrestar la ofensiva de los precios, desencadenada por el gobierno desde que, a finales del pasado y comienzos de este año, decretó los aumentos de precio del acero, del hierro, del cemento, del carbón, de las tarifas ferroviarias y otros de transportes públicos, etc., etc.

Y la protesta tiende a intensificarse, a tomar cuerpo y amplitud, por el aumento de los salarios y sueldos de los trabajadores. Ya las huelgas de los mineros del Valle del Nalón (Asturias); la de "La Naval y Astilleros del Nervión" en Vizcaya; los plante de "Astilleros de Sagunto" (Valencia) y de "ENASA" de Barcelona, pusieron de relieve cual es el espíritu combativo que anima a los obreros metalúrgicos y mineros.

En grandes fábricas de Vizcaya,

como "Euzkalduna", "Babcock Wilcox", en otras como "Aguirre", "Beltrán y Casado" y en varios talleres más, los obreros preparan sus acciones reivindicativas: piden aumento de salario, que les sean abonadas el doble las horas extraordinarias, se enfrentan con el sistema de trabajo intensivo. Ya ha habido plante como el de "Aguirre" y presentación de reclamaciones colectivas en algunos talleres.

En "Altos Hornos" de Vergara, (Guipúzcoa), ante la amenaza de los enganchadores de abandonar el trabajo, la dirección les prometió el 30 por ciento de aumento en la prima que percibían. La reacción inmediata del personal que trabaja en el tren de laminación fue la de exigir aumento de salario.

En una fábrica metalúrgica de Tolosa (Guipúzcoa), los obreros, tras de hacer una petición colectiva de aumento de salario a la empresa, prosiguen el forcejeo para vencer la resistencia de dicha empresa.

En Barcelona, varias empresas

de la construcción han concedido una mejora en el salario a sus obreros a cuenta del aumento general que no tardará en venir, lo que evidencia que esos empresarios no dudan en que el aumento de salario no será hará esperar mucho. Repletiendo experiencias pasadas, en diversas fábricas de Barcelona, los obreros están recogiendo firmas al pie de una petición de aumento de salario.

También hay reclamaciones de parte de sectores obreros mineros asturianos relacionadas con el salario y las condiciones de trabajo. Que el gobierno sienta la presión que sale de las fábricas y otros centros de trabajo, no ofrece dudas. Y pretende disminuir esa presión haciendo algunas concesiones, muy pequeñas, a determinadas corporaciones de trabajadores. Esto es lo que puede explicar el que vuelva a conceder algunas pagas extraordinarias, o sea "la bufanda", como la denominaron los obreros hace dos inviernos.

Por orden ministerial del 11 de octubre fue dictada la concesión de una paga extraordinaria a los trabajadores de la Banca privada y dos días después, el 13, se hizo extensiva a los trabajadores de la Banca Oficial y Cajas de Ahorro. Cinco días más tarde, el 18, por otra orden ministerial se prorrogó a este año la concesión de la paga extraordinaria a los trabajadores de las compañías de agua, gas y electricidad, tomando, en este caso, como base los salarios y sueldos existentes antes del primero de noviembre de 1956.

Pero no será con "la bufanda" como podrán tajar la boca a los trabajadores y obligarles a enmudecer para que no eleven su voz exigiendo el aumento de salario. Y cuando en centros industriales de gran concentración obrera como Vizcaya, Barcelona, Guipúzcoa y Asturias, esta reivindicación está colocada en un primer plano de las reclamaciones de los trabajadores,

pueden preverse nuevas luchas obreras en el transcurso de estos meses de invierno, en las que participarán masas de trabajadores.

Habría aumento de salario si los trabajadores se lo proponen y se deciden a movilizar sus fuerzas para conseguirlo. Y dado el ambiente de malestar general que se respira en el país, es posible que las luchas de los trabajadores por el mejoramiento de sus condiciones de vida encuentre el calor y las simpatías de los campesinos, de comerciantes y otros sectores de las clases medias, los cuales, como los trabajadores, no cesan de expresar su descontento, porque están siendo dañados gravemente en sus intereses por la política fiscal, las medidas restrictivas del crédito y el marasmo económico desatado por el gobierno.

Ante la agravación que se ha producido en el nivel de vida de los trabajadores y la indignación que esto les produce indignación que se palpa por todos lados, nuestros camaradas han de ver, o por lo menos con esta intención se lo exponemos, cómo la preparación de la jornada de reconciliación nacional está en marcha. Se vive una situación en la que la voluntad combativa de los trabajadores va dando aliento y vida, a través de sus acciones parciales y en la organización de sus luchas reivindicativas, a la gran demostración que hemos propuesto a los españoles.

Y conviene no olvidar, ello es importante, que a diferencia de años pasados, ahora los trabajadores tienen una mayor conciencia y claramente la han reflejado al participar en masa y librar una verdadera batalla en las elecciones sindicales para derrotar los candidatos de los altos jefes y elegir a hombres de su confianza. Los éxitos obtenidos en las elecciones de enlaces sindicales les han facilitado una base eficaz en la cual apoyarse, compuesta por miles de enlaces sindicales y vocales que ellos mismos han elegido, y que constituyen una gran ayuda para que el éxito corone las luchas reivindicativas de los trabajadores.

VENEZUELA: Un ejemplo

EL derrocamiento de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez, en Venezuela, confirma plenamente que la voluntad popular es insoslayable cuando se traduce en unidad de acción.

Hace bastante tiempo que la ciudadanía venezolana venía manifestando su creciente descontento contra la tiranía. Después de la última parodia plebiscitaria de Pérez Jiménez, ese descontento subió de punto hasta provocar la intención de Mitracy que todavía no cuajó porque esa unanimidad nacional que derrocó al dictador no tenía entonces expresión concreta en la calle, aunque ya la Junta Patriótica ganaba autoridad a pasos agigantados al actuar desembozadamente.

Así, al producirse el llamado a la huelga general, secundado entusiastamente por toda la población, no sólo quedaron paralizadas algunas fuerzas militares que todavía vacilaban, sino que cuando el puñado de delincuentes de la Seguridad Nacional se hizo fuerte desafiando al pueblo, determinó la alineación del Ejército junto a la nación decidiendo rápidamente el triunfo democrático.

A pesar del doloroso saldo de víctimas que la desesperada resistencia de la camarilla gobernante provocó, puede decirse que el desenlace de la situación venezolana ha sido logrado de manera pacífica. En primer lugar, porque la sangre vertida no lo ha sido en una contienda de partidos que hubiera provocado una guerra civil de consecuencias incalculables, sino que ha sido el último crimen de la Dictadura en su postrer esfuerzo por sobrevivir a cualquier costo. En segundo lugar, porque ante la resuelta condenación popular de la Dictadura, el Ejército ha sabido mantener patrióticamente su unidad y comprender que de su actitud dependía el futuro inmediato de la nación.

Todo ello ha sido posible porque la población en su conjunto, desde los católicos a los comunistas, desde la burguesía nacional hasta la clase obrera, se han fundido en un poderoso haz, en el que sin renunciar cada uno a sus ideas ni a sus intereses, han juntado sus voluntades y su decisión para resolver el primero y más urgente de los problemas del país: restablecer las libertades públicas para abrir paso a la democracia.

Ha sido la unidad del pueblo, la vigilancia de las masas la que ha determinado que la Junta Militar primitiva, todavía con un señalado tufo de conciliación con la tiranía, haya sido convertida en "cívico militar" con la incorporación de hombres civiles y el destierro de dos militares afectos a Pérez Jiménez; ha sido la vigilancia popular también, la que a los tanteos iniciales de la Junta Militar anunciando vetos para los comunistas, ha respondido con la presión de su voluntad, determinando ese abrazo simbólico entre Jóvito Villaba, líder de la U. R. D. y Gustavo Machado, Secretario del P. C., que subraya la unión nacional victoriosa.

HAY otro aspecto de este proceso que no es posible olvidar; es el clima internacional que hace cada vez más inconsistente la política del Departamento de Estado de los Estados Unidos "al borde de la guerra". En holocausto a esa política de los Estados Unidos, sus agentes en otros países han venido secuestrando las libertades públicas para facilitar la instalación de bases militares, el monopolio de las materias primas, la sumisión económica, política y militar de numerosos países a los planes de agresión del imperialismo norteamericano. Pero esa política está cada vez más en descrédito; los pueblos, que comprueban en los hechos la falacia de los peligros de agresión por parte del campo del socialismo y ven que sólo se trata de un pretexto para explotar las riquezas nacionales y ahogar toda protesta contra el saqueo monopolista, adquieren conciencia de sus derechos y luchan por ellos. Es precisamente esa conciencia hecha carne en la nación entera, lo que permite abordar el problema de la recuperación democrática en términos pacíficos, porque esa coincidencia nacional hace converger todas las voluntades contra la dictadura y por la democracia.

LOS acontecimientos venezolanos trascienden los límites de ese país y constituyen una experiencia de los nuevos tiempos para otros países que se encuentran en situaciones análogas. Entre ellos, el nuestro: España.

De esos sucesos deben sacar experiencias todas las fuerzas y corrientes políticas españolas, de izquierda y de derecha, acelerando lo más posible la conjugación de todos sus esfuerzos para impulsar el proceso de reconciliación nacional que vive nuestro país; deben extraer enseñanzas quienes con sus vacilaciones y titubeos contribuyeron a la prolongación de la Dictadura, así como los que a horcajadas de un anticomunismo a contrapelo para la realidad de nuestro tiempo se convierten en obstáculo para la solución pacífica del problema español.

Por si fueran pocas —y son muchas las razones que abonan la necesidad de llevar a cabo la jornada por la reconciliación nacional—, este nuevo antecedente venezolano demuestra la viabilidad del camino del entendimiento nacional para sustituir pacíficamente a la dictadura del general Franco.



EL TAJO EN TOLEDO

INSISTIENDO IFNI Y EL INTERES DE ESPAÑA

EL gobierno del general Franco ha incumplido el acuerdo hispano-marroquí de 1956, en el cual se estipulaba: "El Gobierno español y su Majestad Mohamed V, considerando que el régimen establecido en Marruecos en 1912 no corresponde a la realidad actual, declaran que el convenio firmado en Madrid el 27 de noviembre de 1912 no puede regir en lo sucesivo las relaciones hispano-marroquíes". "En consecuencia, el Gobierno español reconoce la independencia de Marruecos y su plena soberanía, renueva su voluntad de respetar la unidad territorial del Imperio y se compromete a tomar las medidas necesarias para hacerla efectiva". Sin embargo, todavía fresca la tinta de esta declaración, sangre española y marroquí, derramada en cruentos combates, desmiente ese solemne compromiso.

En realidad, Franco sólo ha tomado aquellas medidas que, por la fuerza de las cosas, resultaban insoslayables. En Ifni ha pretendido imponer a los nativos una carta de identidad española y encarceló a los dirigentes nacionalistas que protestaron contra esa arbitrariedad. Todo indica que, por la violencia y la astucia, Franco intenta sabotear dicho acuerdo y mermar su alcance.

Así, la población de Ifni se ha sublevado. Todos los puestos han tenido que ser evacuados. Las tropas españolas se han visto obligadas a atrincherarse en Sidi-Ifni y a lo largo de una estrecha franja costera. Derrota y sangría que hubieran podido ser evitadas.

En diversas fuentes informati-

vas se atribuye a Franco el propósito de desatar una "gran ofensiva" cuando disponga en Ifni de los refuerzos necesarios. Ante la extrema gravedad que el hecho tendría hacernos abstracción de lo que en estos anuncios oficiales puede haber de "bluff" o de maniobra por parte del que se titulaba benefactor del Islam. Tal ofensiva sería un soberano dislate y un crimen, no sólo contra la nación marroquí sino contra España.

La "pequeña guerra" de Ifni derivaría inevitablemente hacia una guerra con Marruecos. Guerra de mucha mayor envergadura que las contiendas de 1909 y de 1921, pues ahora las tropas españolas se enfrentarían a un Estado independiente, cada día mejor armado, sostenido por un pueblo en pleno impulso de independencia y apoyado por fuertes Estados árabes y por todo un mundo liberado del imperialismo y que se extiende a través de Europa, Asia y África. Tal aventura originaría un desastre a nuestro país sin otro resultado que éste: los que hoy se niegan a aceptar lo inevitable tendrían que aceptarlo, al final, bajo un aluvión de sangre y vergüenza.

Querer mantener la dominación colonial en territorio de Marruecos, además de injusto es anárquico, pues va contra todas las realidades actuales en África y en el mundo. Lo que conviene a España es que nuestro país sea un factor de la independencia marroquí, no un obstáculo. Así es como podrán ser salvaguardados en Marruecos los intereses españoles legítimos. Así es como podrán ser preservados los intereses económicos y el porvenir de la población española en Marruecos, que por el camino de la guerra sería colocada en gravísimo peligro.

Reiteradas declaraciones de los gobernantes marroquíes muestran que ellos, por su parte, desean la negociación. Lo ha indicado el príncipe heredero. Lo ha reiterado el ministro de Asuntos Exteriores. Lo ha confirmado Mohamed V.

Es necesario negociar. Sin reservas, sinceramente, mirando al porvenir y no petrificados —más o menos hipócritamente, por otra parte— en el recuerdo de los estándares de García de la Herrería o del Tratado de Wad-Ras. Y negociar sin intermediarios.

(Pasa a la pág. 2 col. 3)

LEA EN 3ª PAGINA:
Importante llamamiento del Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de España, con motivo de las recientes detenciones en Madrid, Barcelona, Valencia y Zaragoza.

CONFLICTO ESTUDIANTIL EN MADRID

MADRID. — El 30 de enero, cerca de 5.000 estudiantes de la Facultad de Medicina de la Universidad de Madrid no asistieron a clases en una disputa con las autoridades universitarias.

Las causas de la misma están relacionadas con una orden dictada por el gobierno de que todos los nuevos médicos deben servir dos años de internado en los hospitales públicos al completar su curso de siete años.

De acuerdo con la orden, los nuevos doctores deberán esperar dos años antes de ejercer su profesión privadamente.

Luego de esa huelga que duró un día, el día 31, alrededor de 2.500 estudiantes regresaron a sus aulas después que los profesores prometieron que se les permitiría ejercer sus profesiones tras siete años de preparación.

LO QUE VALENCIA NECESITA

EL día 8 de noviembre, el gobierno ha dado por terminada la suscripción en ayuda a Valencia. Según hemos leído en la prensa, será la Junta provincial de beneficencia la encargada de distribuir poco más de cincuenta millones de pesetas, que es lo que hasta ahora se da como producto de dicha suscripción.

Con una rapidez más que sospechosa se dice por el gobierno que en Valencia "se ha vuelto a la normalidad". Con esto continúa la línea de conducta que se trazó desde que se produjo la catástrofe: la de ocultar por todos los medios la tremenda responsabilidad que le cabe por lo sucedido. Sin embargo esa responsabilidad es tan notoria y clara que no podrá enterrarse en el silencio. Han sido muchos los desaparecidos y mucha la ruina ocasionada como para que el pueblo pueda olvidarlos.

Los graves problemas surgidos de las inundaciones están ahí, reclamando solución. Una ponencia presidida por el gobernador y de la que forman parte diversas jerarquías sindicales y técnicos de la Diputación Provincial y del Ayuntamiento, redactó un informe en el que se pedía: La máxima ayuda estatal en el proceso de recuperación; moratoria fiscal, civil y mercantil; subsidio de paro; creación de un fondo de auxilio a las familias damnificadas; préstamos de ayuda a propietarios y empresas, especialmente con créditos de treinta años y bajos intereses y aplicación amplia de los seguros sobre riesgos catastróficos. Estas peticiones resumían aspiraciones muy sentidas por los valencianos

y habían sido formuladas bajo la presión del pueblo indignado por el abandono en que se había encontrado.

Estas y otras reclamaciones se han hecho patentes, con firmeza, por el pueblo valenciano para hacerle frente a las necesidades de la población. Esto es lo que ha obligado al gobierno a hacer algunas concesiones. Pero estas concesiones han sido a todas luces insuficientes, como está visto y comprobado por los trabajadores sin hogar y sin enseres, por los comerciantes, industriales y campesinos arruinados.

Son numerosísimas las familias humildes damnificadas que han recibido casi ninguna o ninguna ayuda, como lo demuestran las cartas recibidas en Montevideo por familiares y entidades españolas.

Los valencianos no pueden tener confianza en el gobierno y deben continuar exigiendo solución a sus agobiantes problemas. Empeñando por saber a donde va a parar el dinero de la suscripción y prosiguiendo hasta reclamar urgente satisfacción a sus demandas. Esto es posible si los valencianos deciden poner manos a la obra y pasan a crear algo así como una Comisión popular, integrada por representantes designados por los enlaces sindicales, por las Hermandades, por la Cámara de Comercio, Colegio de médicos, de abogados, etc., que sea la encargada de conocer el destino que se le va a dar al dinero de la suscripción y de continuar la acción sobre la ruina ocasionada por la inundación se les atiende como merecen.

CONTRA LA REPRESION Y EN PRO DE LA JORNADA DE RECONCILIACION NACIONAL

Declaración del Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de España

Los organismos represivos de la Dictadura del general Franco han anunciado, el día 18 de enero, la detención de 44 ciudadanos españoles, en su gran mayoría jóvenes obreros, estudiantes y empleados. Ante el desarrollo irreversible de las corrientes de reconciliación nacional en nuestro país, el gobierno de Franco recurre, una vez más, al vano intento de montar un aparato y torpe "complot comunista".

El solo examen de los motivos de inculpa- ción demuestra lo arbitrario, pero también lo inconsistente, de esta nueva maniobra policíaca. Inconsistente, de esta nueva maniobra policíaca, es acusar a los detenidos, por ejemplo, de haber actuado en las organizaciones legales del régimen, y principalmente en los sindicatos verticales y en el SEU. Sin embargo, los propios jefes franquistas han llamado a los trabajadores españoles, con motivo de las recientes elecciones sindicales, a "elegir a los mejores" para representarlos. Les han llamado a participar en las elecciones, no sólo en ejercicio de un derecho, sino incluso de una obligación. Considerar ahora esa participación como un hecho delictivo no tiene base jurídica alguna. Por otra parte, es conocido el discurso de Aparicio Bernal, hombre de paja del Opus Dei y actual jefe nacional del SEU, en el acto de inauguración del curso universitario. Llamaba a todos los estudiantes, sin distinción, a participar en las actividades del SEU, definido por él como organismo exclusivamente profesional, y no como monopolio de grupo político alguno. Lo único que ponen de manifiesto, por tanto, estas estúpidas acusaciones, es que la Dictadura, dado el grado de su descomposición interior, no puede ya siquiera soportar el ejercicio de su propia raquíutica legalidad.

Franco considera delictiva la reconciliación de los españoles

La policía del general Franco acusa igualmente a los detenidos de haber propagado la idea de una Jornada de Reconciliación Nacional, que intenta presentar, con esta ocasión, como un acto de carácter esencialmente violento, de alteración sistemática del orden público. Por sí solo, este intento demuestra el temor de la camarilla gobernante ante acciones pacíficas y resueltas, como las ocurridas en Madrid y Barcelona el año pasado, acciones cuya necesidad va madurando rápidamente en la conciencia de las masas populares. Porque la Jornada de Reconciliación Nacional, cuyo contenido ha elaborado el Partido Comunista a partir de las aspiraciones e iniciativas de las propias masas populares en ese sentido, no tiene un carácter de violencia subversiva. Va a ser la manifestación resuelta y serena de la voluntad de la inmensa mayoría del pueblo español, en ella va a plasmar el esfuerzo nacional por crear las condiciones para una sustitución pacífica de la Dictadura. Propagar la idea de dicha Jornada es propagar la idea de la convivencia nacional, de la liquidación del espíritu de guerra civil, de una España para todos los españoles. Y para

que semejante idea no se propague, no basta con detener arbitrariamente a 44 españoles: tendría el general Franco que encarcelar a la gran mayoría del pueblo español.

Otra de las acusaciones que se manejan contra algunos de los jóvenes detenidos consiste en que han asistido, el verano pasado, al Festival Mundial de la Juventud, celebrado en Moscú bajo el lema de la Paz y la Amistad entre los pueblos. Cabe preguntarse ¿por qué tiene dicha asistencia carácter delictivo ahora, y no lo tenía hace unos meses? De hecho, la policía franquista conoce desde hace tiempo todos los datos relativos a esta cuestión, y no le era difícil conocerlos, puesto que dichos jóvenes viajaron en condiciones completamente legales. En el Festival de Moscú, los jóvenes españoles, bajo la bandera oficial del actual Estado, representaron a la juventud de hoy, junto a centenares de miles de muchachas y muchachos de todos los países, de todas las ideologías y de todas las creencias religiosas, unidos por una común aspiración de paz. Al Festival de Moscú fueron invitadas oficialmente diversas asociaciones artísticas y folklóricas españolas, y en determinados casos, los Gobernadores civiles interesados manifestaron su acuerdo con dicha invitación. Que la dictadura intente presentar hoy estos hechos como delictivos, sólo demuestra la turbia finalidad política de esta operación policíaca.

Finalmente, se esgrime la acusación de haberse incautado a algunos de los detenidos propaganda del Partido Comunista. Pero la prensa y la propaganda de nuestro Partido circula hoy en España de mano en mano, penetrando de las más diversas maneras en todas las regiones del país y en todas las capas sociales. Y ocurre así, precisamente porque en ella se llama a los españoles a una política de reconciliación nacional, a la preparación de los cambios pacíficos que exige la actual situación de crisis de la Dictadura. De hecho, hoy circula profusamente en España propaganda de todas las fuerzas de oposición antifranquistas, desde la de los grupos monárquicos liberales, del partido socialista, de la democracia cristiana hasta la de los comunistas. No hace un año todavía, una operación policíaca muy similar a la actual fue montada contra diversos sectores liberales y católicos, siendo detenidas diferentes personalidades, entre las cuales el propio hermano del Obispo de Málaga, igualmente acusadas de difundir propaganda ilegal. Y esto seguirá siendo así, mientras no exista libertad de expresión y de imprenta, mientras sólo pueda circular legalmente la propaganda del gobierno. No son, pues, las medidas represivas las que pueden resolver esta cuestión, sino única-

mente el restablecimiento de las mínimas libertades democráticas.

La dictadura fracasará ante la juventud y el pueblo en sus designios intimidatorios

El objetivo de toda esta maniobra policíaca es evidente. La camarilla del general Franco necesitaba montar a bombo y platillo un nuevo "complot comunista", de preferencia con "ramificaciones en el extranjero" y misteriosos "agentes clandestinos". Lo mismo intentó a raíz de las manifestaciones estudiantiles de febrero de 1956, pero no tuvo más remedio, pocas semanas después, que poner en libertad a todos los detenidos, demostrándose el ridículo de las folletinescas elucubraciones de la Dirección General de Seguridad. También fracasará la actual maniobra policíaca. Fracasará el intento de presentar los detenidos, en su gran mayoría jóvenes obreros, estudiantes y empleados, como "agentes comunistas del extranjero". Y fracasará porque ellos representan a la inmensa mayoría de la juventud española, con sus inquietudes, sus esperanzas, su búsqueda apasionada de una patria reconciliada y abierta hacia el porvenir. Aspiraciones y virtudes todas éstas de las nuevas generaciones españolas, que pueden verse personificadas en universitarios como Julián Marcos, Javier Pradera, Fernando Sánchez Dragó, encarcelados ya en 1956 como iniciadores del movimiento de febrero, que marca el renacer impetuoso de las mejores tradiciones de la Universidad española. Junto a ellos, fundidos en una misma esperanza, aparecen jóvenes obreros, representantes de la clase más avanzada de la sociedad española, de la clase que más ha sufrido de la opresión dictatorial, cuyo papel es determinante para la edificación de una patria de justicia social y de libertades públicas, y viejos luchadores proletarios templados en la lucha contra la miseria y la represión.

El Gobierno del general Franco necesitaba este "complot comunista" precisamente en este momento, dada la situación crítica de su economía, de su política y de sus relaciones internacionales en Marruecos, dada la perspectiva ineluctable de grandes luchas pacíficas de las masas por mejores condiciones de vida y por las libertades democráticas. En estos últimos tiempos, hemos asistido, en efecto, al fracaso de la tentativa de restauración monárquica en la línea del 18 de julio, en la línea del mantenimiento del espíritu de guerra civil; se desmoronan entre algunas fuerzas monárquicas corrientes más liberales, y el reciente entendimiento entre el pretendiente y los grupos car-

listas, independientemente del carácter socialmente reaccionario de estas fuerzas, contribuye objetivamente a debilitar la posición del general Franco. Hemos asistido igualmente, y en parte debido a lo anterior, al desgaste del Opus Dei y al desarrollo en su seno de una corriente que comienza a cambiar de rumbo, orientándose hacia un posible acuerdo con determinados sectores de la democracia cristiana y de los grupos liberales. En este proceso influye poderosamente la agudización de la crisis de la economía y del comercio exterior de España. Por otra parte, la guerra de Ifni y del Sahara profundiza las contradicciones en el seno de la camarilla gobernante y en el Ejército. En estas circunstancias, al especular una vez más con un pretendido "complot comunista", se pretende paralizar a las fuerzas de derecha que se orientan hacia la sustitución del general Franco en la jefatura del Estado y amedrentar a la oposición democrática. Al mismo tiempo, la represión anticomunista pretende cotizar ante los círculos dirigentes de Estados Unidos, cuyos dólares son angustiosamente solicitados, como prueba de que el régimen franquista es el aliado más firme que tiene en Europa.

En definitiva, la camarilla del general Franco realiza con esta ocasión un intento desesperado de frenar el desarrollo de las corrientes de reconciliación nacional, de cerrar el paso al entendimiento de las fuerzas políticas de izquierda y de derecha, en que se basa la posibilidad de un cambio pacífico en España. A la amplia voluntad de reconciliación nacional, el general Franco opone el espíritu de guerra civil; a la movilización pacífica de las masas, su violencia terrorista. Pero la torpeza y el poco fundamento de su maniobra, pone de relieve ante todos los españoles la gravedad de la situación en que se encuentra, su temor ante el pueblo español. Esta última operación policíaca es una prueba más de su debilidad, de su aislamiento, y en lugar de paralizar a las fuerzas de oposición de derechas puede contribuir a hacerlas comprender que el obstáculo principal, determinante, a todo el desarrollo pacífico del proceso de cambios necesarios en España es la permanencia del general Franco en la jefatura del Gobierno y del Estado.

Luchemos por la libertad de los 44 detenidos y por la amnistía para presos y exilados políticos

La defensa de los 44 detenidos, la lucha por su libertad inmediata, tiene evidentes posibilidades de éxito. Los trabajadores españoles defenderán a los representantes que han ele-

gido, en el estrecho marco de la llamada "democracia orgánica" de los sindicatos verticales; los universitarios defenderán a sus delegados en el SEU, porque así defienden sus propias reivindicaciones, sus aspiraciones más auténticas. Las fuerzas políticas y sociales de más diverso signo defenderán en estos 44 detenidos el espíritu de convivencia nacional, la voluntad unánime de una sustitución pacífica de la Dictadura, la necesidad de una amplia amnistía para todos los presos y exilados políticos. Y en esta situación, una gran responsabilidad recae sobre las jerarquías de la Iglesia católica en España: nuestro pueblo prestará suma atención a la actitud que adopten en estos momentos.

El Partido Comunista de España es una fuerza nacional, surgida de las entrañas de la clase obrera y de las masas populares, y ninguna operación policíaca podrá cortar las raíces indestructibles de lo implantado en la realidad española. ¿Cuántas veces ha anunciado ya la policía de Franco su "desmantelamiento", o la "liquidación" de las tentativas de reorganizarlo? Hace un año aproximadamente, con motivo de detenciones producidas en Madrid y Barcelona, la policía anunció ya la "definitiva liquidación" de la organización comunista en España. Que parte de los dirigentes de nuestro Partido trabajen desde la emigración, como los de los demás Partidos republicanos y obreros, se debe a la política terrorista de la dictadura, pero ello no altera en nada el carácter nacional del nuestro Partido. Todas las elucubraciones del ministro de la Gobernación se estrellarán ante esta realidad.

Y como tal fuerza nacional, como representantes de los sectores más avanzados de la clase obrera, de los campesinos y de los intelectuales, el Partido Comunista de España se dirige de nuevo a todas las fuerzas políticas de izquierda y de derecha, llamándolas a la preparación de una jornada de reconciliación nacional en que se exprese la voluntad de un cambio pacífico de la situación existente en nuestro país. La lucha por la libertad de estos 44 detenidos es parte integrante de dicha preparación y al expresar su solidaridad con estos jóvenes obreros, estudiantes y empleados, nuestro Partido se declara solidario de la juventud española en sus afanes de edificación de una patria en que los españoles puedan convivir democráticamente, cualesquiera que sean su ideología y sus creencias. Ese es el camino del desarrollo histórico en España y ninguna maniobra policíaca podrá impedirlo. La solidaridad internacional a que apelamos, y particularmente la ayuda de las organizaciones juveniles del mundo entero que participaron en el Festival de Moscú, contribuirá también poderosamente a conseguir la libertad de estos cuarenta y cuatro españoles encarcelados por la dictadura del general Franco.

El Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de España.

(Título y subtítulos son de la Redacción)

Comentario al IX Pleno del Consejo Económico Sindical

LOS PLANES AGRICOLAS DE DON CIRILO

CON una gran pompa reunió la Dictadura en Madrid, la segunda semana de diciembre último, el IX Pleno de su "flamante" Consejo Económico Sindical. Fue sin duda el tal Pleno un denodado esfuerzo del dictador por encontrar un asidero al que agarrarse para tapar la descomunal tronera abierta por su política desastrosa a la economía española y apuntalar al mismo tiempo su régimen que, repudiado por el pueblo, no puede aguantarse en pie.

Pero la realidad, que es mucho más fuerte que las maniobras de Franco y su camarilla; no puede ser encaráda, y mucho menos superada, con trucos y filosofía barata. Reclama cambios substanciales.

Como es archisabido, la dictadura está en crisis. Por su obra regresiva, fascista, y, por tanto, servidora sumisa de la oligarquía financiera terrateniente nativa (de la que Franco, sus familiares y paniaguados son figuras destacadas) y del imperialismo norteamericano, España atraviesa una de las más grandes crisis económicas, política y cultural de su historia. Por eso todo el mundo reclama cambios políticos.

A pesar del "ahorro forzoso" que impone el régimen a los trabajadores y demás fuerzas productoras, por medio de la explotación, de los salarios y sueldos de hambre y de los abrumadores impuestos, las arcas fiscales están vacías y no pueden atender pagos internos ni disponer de divisas con las que hacer frente a vencimientos de importaciones que, como las petroleras, pueden ser cortadas si no se pagan.

Ni el aumento exorbitante del papel circulante, ni el aumento más exorbitante todavía de los precios, ni las exportaciones de productos agrícolas, fundamentales, malbaratando cuanto puede producir divisas, son suficientes para las necesidades del Estado franquista y para paliar la profunda crisis que amenaza al país con un verdadero colapso. Máxime cuando las exportaciones españolas están siendo trabadas por el imperialismo yanqui.

En tales condiciones, la dictadura ha reunido el IX Pleno de su Consejo Económico Sindical. Pero, como dice el refrán, "aunque la mona se vista de seda, mona es y mona se queda". No obstante el alarde "representativo" dado por Franco, las soluciones reales del Pleno no aparecen por ninguna parte. En cambio, esa reunión ha puesto de manifiesto, como no puede ser de otra manera, la decisión de la dictadura de reforzar su política por monopolista, antinacional y desquiciadora.

En el Pleno del Consejo Económico Sindical franquista se han

abordado temas candentes, pero se han adoptado resoluciones que van a agravar los sufrimientos del pueblo, a acentuar la política oligárquica del régimen y a ampliar hasta límites indignos las concesiones económicas a los monopolios yanquis.

No es posible en esta nota ni siquiera enumerar los temas abordados, pero sí puntualizar lo que la dictadura persigue: obligar a las masas trabajadoras de la ciudad y del campo a una mayor productividad. El trabajador, aunque se alimente mal o no coma debe producir más. Se va a impulsar el desarrollo capitalista en el campo, no partiendo de la necesidad de una mayor ayuda a los agricultores que lo necesitan, de dar ocupación y mejorar los salarios de hambre y las condiciones de trabajo de los obreros agrícolas, sino del apremio angustioso que tiene la dictadura de exportar más productos agrícolas. Se facilitará con más descafo la penetración del capital monopolista en la agricultura, incluso del capital monopolista yanqui. Habrá una mayor intervención estatal de los productos agrícolas esenciales, sobre todo los exportables.

El discurso principal del Pleno económico estuvo a cargo del Ministro de Agricultura de Franco, Cirilo Cánovas, que sigue la política de su antecesor, Cavestany.

Veamos algunas cosas gordas de las que dijo Don Cirilo: "El objetivo fundamental de la política agraria se cifra en el aumento de la productividad de nuestra agricultura". Esa productividad se quiere lograr no mediante una mejor distribución de la tierra —problema secular de nuestro campo—, completando haciendas familiares para los campesinos que tiene poca tierra o las que labran son en arriendo o aparcería, y entregando tierra al mayor número posible de obreros agrícolas. Nada de eso. Las reformas de Cirilo Cánovas no buscan ese camino. Van encaminadas a corregir "las deficiencias de la gran propiedad", esto es, a prestar a esa "gran propiedad" mayor ayuda técnica y financiera. A este fin tiende su luminosa idea de las "haciendas piloto". Para los terratenientes y campesinos ricos habrá "prestación de impulso y estímulo, mediante ayuda técnica y económica (por el Estado), a la iniciativa privada."

Además de las "haciendas piloto", habrá la "unidad optima", es decir, sin limitación, a las que el Instituto Nacional de Colonización prestará ayuda preferente.

Precisamos, reafirmó el ministro de Agricultura "la mutación de la Empresa", con vistas no solamente al desarrollo capitalista en la agricultura sino ofreciendo perspectivas y seguridades a la inversión en nuestro agro de

capitales extranjeros, de preferencia norteamericano. Por esta vía, que aruinará a nuevas decenas de miles de campesinos modestos y agudizará el paro estacional de los obreros agrícolas, piensa Cirilo Cánovas "racionalizar nuestras explotaciones". Y arremete con furia contra la proliferación parcelaria y planea intensificar la concentración, con los vicios y las tremendas injusticias de la que hasta ahora ha realizado la dictadura, que ha significado despojar a miles de campesinos de sus modestas parcelas.

Remachando el clavo, el Pleno ha resuelto considerar como latifundio "toda explotación agrícola en la que el capital invertido por hectárea sea inferior al normal". Y para los que no reúnan estas condiciones, el Instituto Nacional de Colonización ayudará a sus dueños, generalmente aristócratas o jefes del régimen, a llenar esos requisitos, convirtiendo el latifundio en "unidad optima".

Resumiendo nuestro comentario remarcamos que la dictadura, después de la reunión de su Consejo Económico Sindical, en el que han predominado los elemen-

tos monopolistas, va a acentuar su perversa política agraria, ruinosa para la gran mayoría de los agricultores y trabajadores del campo, y beneficiaria de la gran propiedad latifundista. Como hasta hoy, y mientras la situación política no cambie, habrá más escavitud, más miseria, más despojos inicuos y mas ruina para las masas campesinas. Franco, haciendo lo que la oligarquía financiera le sopla al oído, seguirá transformando los viejos latifundios en grandes explotaciones agro-ganaderas de tipo capitalista, mecanizadas, en las que se emplee un mínimo de mano de obra.

Frente a esta "solución", en beneficio de un puñado de privilegiados, de nuevo tipo de "abnacionalistas", contraria al desarrollo de la agricultura y el progreso del país, hay otra, la solución realista que propugna el Partido Comunista, básica para el florecimiento del agro español, el bienestar de las masas campesinas y la prosperidad de España. Pero esto, como el examen de algunos otros aspectos del Pleno económico de la dictadura, será objeto de sucesivas notas.

Esta es la desesperada situación de los campesinos españoles, sin tierra y sin trabajo, obligados a emigrar a las ciudades a compartir el hambre de los trabajadores, por la política de "soluciones" que en estos veinte años han presentado Franco y sus preclaros ministros de Agricultura, a los problemas del campo.

LA JORNADA DE RECONCILIACION NACIONAL Una iniciativa que se abre paso

LA idea de la Jornada de Reconciliación Nacional, lanzada por el Partido Comunista, llamando a participar en ella a todos los Partidos y fuerzas de izquierda y derecha interesados en derribar la dictadura, sobre la base de la lucha contra la carestía de la vida y la política económica del régimen; por la amnistía de los presos y exilados políticos; por las libertades políticas, se abre paso en España entre los más diversos sectores.

De la información que sobre este importante aspecto recibimos, hacemos a continuación una breve reseña de los avances que en ese sentido se están produciendo en diversos lugares de España:

En Barcelona. — En Barcelona, la resolución sobre la jornada está llegando a personas de la condición y tendencia más diversas. En general, los obreros que conocen el documento acogen favorablemente la iniciativa y manifiestan que una acción de esa amplitud es necesaria y posible.

Respuestas Aprobatorias de Diferentes Organismos de

Los dirigentes de una de las organizaciones de izquierda han examinado el documento y uno

de ellos ha manifestado que estaban de acuerdo con las líneas generales del mismo y que aceptaban participar en la jornada. Representantes de esta organización proyectan presentar esta iniciativa en reuniones con otros grupos políticos.

En estas conversaciones, igual que en otras tenidas con liberales barceloneses, se ha expresado la opinión de que la preparación de la jornada debería hacerse por medio de propaganda conjunta.

Una agrupación de liberales de izquierda ha conocido también el documento y está de acuerdo con la acción que en él se propone.

A su vez, una organización que agrupa a diferentes elementos nacionalistas se ha declarado favorable, en principio, a la realización de la jornada.

Al mismo tiempo, puede decirse que en los círculos universitarios la aceptación es general.

Opiniones de Diferentes Grupos Católicos

Algunos miembros de un grupo católico de tendencia obrerista, han declarado que la idea les gusta y que, en su opinión personal, católicos, e incluso sacerdotes, deberían participar en esa demostración. Los miembros de otro grupo de intelectuales católicos



PLANTE DE LOS PORTUARIOS DE BILBAO

BILBAO. — Durante dos días despidieron los obreros portuarios de Zorroza en señal de protesta porque les querían obligar a cargar toneladas y media en cada pesada en vez de una tonelada que es lo estipulado, a raíz de un accidente en el que resultaron heridos dos obreros a consecuencia de la rotura de un cable por exceso de carga.

Ante la negativa a cargar dos toneladas y media, el contratista despidió a los que estaban trabajando y mandó bajar a la bodega a otro equipo, pero éstos se negaron a ocupar el lugar de los despedidos. Trajeron personal de Santurce, pero al conocer los motivos que habían determinado el plante, tampoco quisieron trabajar. Así el paro se prolongó durante dos días hasta que las tareas se reanudaron de acuerdo a las estipulaciones anteriormente en vigor de una tonelada por pe-

POR DESIDIA DE UN MEDICO DE LA "RENFE" MUERE UN OBRERO ACCIDENTADO

MALAGA. — A consecuencia de un accidente sufrido mientras se encontraba trabajando en el taller de la RENFE, falleció un obrero que trabajaba en la instalación. La falta de asistencia por ausencia de su puesto del médico Ignacio Lazarraga, fue causante del deceso, pues quedó sin asistencia durante más de media hora.

Más de 1.000 obreros de los talleres circundantes se reunieron ante la enfermería y poco faltó para que linchasen al médico cuando apareció después de muerto el accidentado. Inmediatamente hicieron una colecta para el entierro que dio la suma de 2.800 pesetas y exigieron de los enlaces la suspensión del trabajo para asistir al entierro. Estos resoluciones con los jefes que acompañaron al cadáver 8 obreros de cada departamento, pero los obreros en masa abandonaron el trabajo para acompañar a su compañero caído por culpabilidad criminal del médico cuya expulsión reclamaban los trabajadores.

Subscríbase a
ESPAÑA
Democrática

